

Combinar la vida personal, familiar y profesional de una mujer no es tarea sencilla, en particular cuando también es responsable de las relaciones diplomáticas entre Suecia y nuestro país. Sin embargo, Anna Lindstedt, embajadora de Suecia en México, ha logrado desempeñar y combinar con éxito cada una de sus funciones.

La diplomática explicó que en Suecia tienen una política de equidad de género muy determinada, cuya meta es dar las mismas oportunidades tanto a las mujeres como a los hombres para lograr compaginar la vida profesional con la vida privada.

Las ocupaciones laborales de Anna Lindstedt abarcan desde el servicio consular hasta las relaciones políticas, comerciales y culturales, así como la promoción de los intereses de Suecia en México.

“Ya tengo casi dos años en México, ¡así que me siento casi como en casa! Antes estuve muchos años en países asiáticos; primero en Indonesia, luego en Paquistán y antes de venir a México estuve tres años como embajadora en Vietnam. Me encanta Asia pero siempre había querido trabajar en un país latinoamericano, estoy muy contenta de estar aquí”, detalla.

Desde hace muchos años, Suecia es un país abierto al mundo. “Por ello, la globalización no nos ha afectado de una manera muy negativa. Tratamos de ver las posibilidades y beneficios de la globalización en vez de buscar lo negativo. Si importamos productos más baratos reconocemos que esto beneficia a los consumidores. Si perdemos en competitividad en algunos sectores, reestructuramos nuestra industria y damos apoyo a las personas afectadas.

Esta manera de ser flexibles y poner recursos en la reestructuración en vez de proteger a las industrias no competitivas es una fortaleza del sistema sueco. Es cierto que hemos sufrido y seguimos sufriendo por las emisiones contaminantes de los países vecinos -otro efecto de la globalización- pero tratamos de trabajar con los demás países para mejorar el medio ambiente.

No creo que la integración a la Unión Europea haya modificado profundamente los parámetros de desarrollo de nuestro país. Es cierto que habíamos alcanzado un nivel más avanzado en algunos ámbitos y que tuvimos que retroceder en cuanto a subvenciones a la agricultura y legislación medioambiental, por ejemplo. Empero, al mismo tiempo, tenemos la posibilidad de influenciar a los demás estados miembros en una buena dirección, así que juntos logramos más”, explica la diplomática sueca.

Para la embajadora el valor más importante es la igualdad de oportunidades, no sólo entre los sexos, sino también entre todos los diferentes grupos de la sociedad.

La cultura democrática, incluyendo la transparencia, la rendición de cuentas y una sociedad civil fuerte son otros valores importantes para el pueblo sueco, así como el respeto a los demás y al medio ambiente.

“Otra cosa que distingue a Suecia y que me gustaría destacar es nuestra apertura hacia el mundo exterior, que se manifiesta tanto en el apoyo al libre comercio como en la curiosidad que demostramos los suecos hacia culturas diferentes a la nuestra. Hoy en día Suecia es un país multicultural, 12 por ciento de la población nació en el extranjero”, informa Anna Lindstedt.

# Suecia, un país abierto al mundo



Anna Lindstedt, embajadora de Suecia en México

Las relaciones diplomáticas entre Suecia y México se entablaron en 1850 y se han ido fortaleciendo desde entonces. “Tenemos muy buena colaboración tanto en foros multilaterales, en las Naciones Unidas, en lo bilateral y, por supuesto, a través de la Unión Europea”, manifiesta la embajadora.

En el rubro comercial menciona que la primera empresa sueca, Ericsson, se estableció en México en 1904. Precisamente, “el ‘bueno’ emitido al contestar el teléfono aquí en México se quedó como un recuerdo de esta instalación. Hoy en día, más de cien empresas suecas están representadas en México y veo que la presencia de éstas ha contribuido a fortalecer los lazos entre nuestros países”.

Lindstedt enfatiza que una de las tareas más importantes de su misión en México es la promoción de las relaciones comerciales y de inversión en ambas direcciones, aunado a la difusión de lo que define a Suecia y a los suecos: la mente innovadora, la transparencia, la autenticidad, la atención y el respeto a los demás.

“El intercambio cultural es clave y lo veo como un camino para lograr mayor entendimiento y curiosidad entre nuestras culturas, lo cual apoya y complementa nuestras relaciones comerciales”.

Suecia es un país que puede encontrar soluciones que están poco presentes en otros países. Encuentro gente que está poco acostumbrada a estar en tierra extranjera.

“Existe una conciencia del derecho común y los bosques que impide que el bosque y acapulco de frutas y honores campaña por poco se permitiera las ramas de naturaleza y perarse. También muy perspicaz creado una conciencia entre la población en contacto de espacios urbanos.

Para quienes han habitado, las arquitecturas so al aire libre costumbres modernas. Por ejemplo, de la embajadora Strindberg, e

Viajar a Suecia, existe un hecho, existe un hecho, lo largo del país que quiere parte. En el Báltico, llegas

Además, el verano sueco

Uno de los puntos de la preparación ofrecemos un tanto a toda más los amigos

Informó que varios eventos que llevará a cabo Erik Håkansson que durante la ciberán adiver

Asimismo, el Juvenil del Agganadores vivió en el concurso

# Suecia, un país abierto al mundo



Anna Lindstedt, embajadora de Suecia en México.

Las relaciones diplomáticas entre Suecia y México se entablaron en 1850 y se han ido fortaleciendo desde entonces. “Tenemos muy buena colaboración tanto en foros multilaterales, en las Naciones Unidas, en lo bilateral y, por supuesto, a través de la Unión Europea”, manifiesta la embajadora.

En el rubro comercial menciona que la primera empresa sueca, Ericsson, se estableció en México en 1904. Precisamente, “el ‘bueno’ emitido al contestar el teléfono aquí en México se quedó como un recuerdo de esta instalación. Hoy en día, más de cien empresas suecas están representadas en México y veo que la presencia de éstas ha contribuido a fortalecer los lazos entre nuestros países”.

Lindstedt enfatiza que una de las tareas más importantes de su misión en México es la promoción de las relaciones comerciales y de inversión en ambas direcciones, aunado a la difusión de lo que define a Suecia y a los suecos: la mente innovadora, la transparencia, la autenticidad, la atención y el respeto a los demás.

“El intercambio cultural es clave y lo veo como un camino para lograr mayor entendimiento y curiosidad entre nuestras culturas, lo cual apoya y complementa nuestras relaciones comerciales”.

Suecia es un país en el norte de Europa donde el mexicano encontrará una naturaleza fantástica. El país está poco poblado y es impresionante la sensación de estar en tierras donde no se siente la presencia de más gente. Encuentras un lago para ti, un bosque...

“Existe algo llamado Allemansrätten, es decir, el derecho común de acceso a la naturaleza. Las tierras y los bosques tienen sus propietarios pero esto no impide que cualquier persona pueda caminar por el bosque y acampar allí. También se pueden recolectar frutitas y hongos, aunque no pueden dejar su casa de campaña por más de un día en un mismo lugar. Tampoco se permiten las fogatas sobre las rocas o quebrar las ramas de los árboles. Es una ley que protege a la naturaleza y garantiza que tenga posibilidad de recuperarse. También es una ley que ha logrado una relación muy personal de los suecos con la naturaleza y ha creado una conciencia medioambiental muy arraigada entre la población. Todos pasamos mucho tiempo libre en contacto directo con la naturaleza, aun viviendo en espacios urbanos”, indica Lindstedt.

Para quien prefiere moverse en un ambiente más habitado, las ciudades ofrecen oportunidades de ver arquitectura especial, además de los museos, incluso al aire libre, que muestran desde tradiciones y costumbres hasta excelentes colecciones de arte moderno. Por cierto, uno de los museos preferidos de la embajadora es Blå tornet, la casa de August Strindberg, en Estocolmo.

Viajar a Suecia puede resultar económico. De hecho, existe una red de albergues sencillos y limpios a lo largo del país. En tren, avión o autobús llegas a cualquier parte. Por ejemplo, a la isla Gotland, en el mar Báltico, llegas en transbordador.

Además, en verano el sol no se pone y el día se extiende. ¡No hay nada como las noches blancas del verano sueco!

Uno de los proyectos más importantes en mayo fue la preparación de la Fiesta Nacional. “Normalmente ofrecemos una gran recepción en la residencia, invitando a toda nuestra red de contactos. Cada año son más los amigos de Suecia”.

Informó que la embajada tiene programados varios eventos culturales. Por ejemplo, el 26 de junio se llevará a cabo la inauguración del artista sueco Henrik Håkansson en el Museo Tamayo. Cabe mencionar que durante la temporada de primavera y el otoño recibirán a diversos artistas suecos.

Asimismo, el próximo mes se entregará el Premio Juvenil del Agua a jóvenes innovadores mexicanos; los ganadores viajarán a Estocolmo donde participarán en el concurso para el premio internacional.